

## Colombia y el nuevo orden mundial

La invasión rusa a Ucrania fue la estocada que faltaba para desencadenar una crisis global que, según los expertos, implicará un nuevo orden mundial. La guerra sorprendió cuando el planeta apenas se reponía de los efectos de la pandemia y el comercio internacional seguía cubierto de nubarrones. La sumatoria de esos acontecimientos hacen prever tiempos de incertidumbre e inflación.



MARÍA CLAUDIA LACOUTURE  
Exministra de CIT  
@mclacoutur

Y en ese panorama, dicen los mismos analistas, se despejan importantes oportunidades para América Latina. Si Brasil, México, Colombia y otros países de la región toman nota de la actual coyuntura y salen a hacer negocios obtendrán muy buenos dividendos, según Larry Fink, el CEO de BlackRock, la gestora de activos más grande del mundo.

Además de nuevos proveedores de recursos energéticos para acabar con la dependencia de Rusia de una vez por todas, Europa deberá acelerar la búsqueda de nuevas fuentes de combustibles y minerales. El carbón colombiano podría tener nueva relevancia en las actuales condiciones.

Para la consultora internacional *Araújo Ibarra* estos cambios simultáneos en la estrategia de globalización mundial van a hacer que la regionalización del comercio exterior impulse de una manera importante la relación de América Latina con Estados Unidos.

Para ello habrá que trabajar más activamente en la atracción de empresas ancla, para lo cual es necesario avanzar en la estrategia de importación de exportadores y en el comercio electrónico transfronterizo.

### COLOMBIA TAMBIÉN DEBE POTENCIALIZAR LAS EXPORTACIONES AGROINDUSTRIALES

Estados Unidos importa más de dos millones de paquetes al día en comercio electrónico transfronterizo y acaba de radicar un proyecto de ley en el Congreso que le quita ventajas a China y a otros países y abre un espacio interesante.

Colombia también debe potencializar las exportaciones agroindustriales, dada su cercanía a la costa este de Estados Unidos. Tenemos cinco millones de hectáreas listas para cultivar y otras 20 millones con alto potencial.

Particularmente en relación con el sector agroindustrial, se espera que en los próximos 10 años aumente el porcentaje de tierra destinada al cultivo, siendo América Latina la que mayor potencial tiene a nivel global.

Realmente estamos frente a una coyuntura positiva para América Latina. Bastaría con mencionar iniciativas como Build Back Better World, liderada por el gobierno del presidente Joe Biden, como un mecanismo para invertir en el mundo más de 40 trillones de dólares en proyectos con apoyo al sector privado, enfocados en áreas como cambio climático, salud, tecnología digital, igualdad y equidad de género y que forma parte de la estrategia desde Estados Unidos para superar el duro impacto económico y social que dejó la pandemia de la covid-19.

También pasa por el Congreso de los EE.UU. un proyecto de ley que da un impulso importante a la relación, la Ley de Alianza Estratégica Estados Unidos-Colombia 2022, presentado al Comité de Asuntos Exteriores del Senado por su presidente, el senador Robert Menéndez, y su colega Tim Kaine, por medio del cual se busca fortalecer las alianzas con Colombia desde la seguridad y con recursos para apoyar el sector empresarial y productivo del país.

Lea completo en web

## Banco de la República y la inflación



SERGIO CLAVIJO  
Prof. Universidad de los Andes  
scclavijo@uniandes.edu.co

A finales de marzo pasado, el Banco de la República (BR) decidió por mayoría (5-2) elevar su tasa repo a 5% (+100 pbs), prefiriendo el piso del rango de pronóstico del mercado. La posición minoritaria al interior de la Junta hubiera preferido haberse ido al techo (+150 pbs), dada las crecientes presiones inflacionarias. De hecho, las expectativas de inflación total hoy se ubican en 7%-8% para el cierre de 2022 y la subyacente en 5%-6%, prácticamente duplicando la meta-puntual de 3%.

El BR está teniendo, como el resto de los bancos centrales, una compleja tarea tratando de discernir los componentes de inflación temporal respecto de aquellos que empiezan a dejar huella como inflación persistente a horizontes de 12-24 meses. Y esta tarea implica no solo distinguir entre choques de oferta (temporales Vs. persistentes), sino también su entrelazamiento con los excesos de demanda (aupados por políticas monetarias-fiscales que ahora resultan ser excesivas en pos-pandemia).

Además, se tienen ya la peligrosa inercia salarial resultante de excesivos ajuste del SML (+10% en 2021), los cuales han venido desbordando las ganancias en productividad laboral y por mucho.

### EL BANCO DE LA REPÚBLICA ESTÁ TENIENDO UNA COMPLEJA TAREA

La inflación observada en marzo vino a ratificar todo lo anterior al registrar ritmos de inflación total a 8,5% anual y la inflación subyacente a ritmos entre 5,3% anual (sin alimentos) y 4,7% anual (sin alimentos ni energéticos). Particularmente preocupante han sido los registros de inflación de alimentos continuando en doble dígito (+25% anual) y aquellos asociados al encarecimiento global de la energía y los combustibles (+11% anual). Estos últimos no han sido más pronunciados debido a que el gobierno optó por incrementar los subsidios energéticos, los cuales podrían llegar a acumular faltantes de 2% del PIB (duplicándolos respecto de los actuales).

Cabe señalar que estos componentes aun no reflejan toda la gravedad del conflicto Ura-

nia-Rusia, pues ellos tan solo contienen el impacto inicial de marzo (habiendo estallado el conflicto en febrero). Todo parece indicar, aun si pronto cesara dicha guerra, que se tendrían precios promedio del petróleo en la franja US\$100-120 barril-Brent en 2022. Los efectos de contención de costos, vía utilización de reservas petroleras estratégicas por parte Estados Unidos (a razón de 1 millón de barriles/día adicionales durante los próximos seis meses), serían más bien marginales. Solo la aceleración en oferta de volúmenes petroleros de otros miembros de la Opep estarían teniendo un efecto significativo, dados los serios problemas del mercado petrolero de Rusia (exigiendo pagos en su moneda para reposicionarla, lo cual viola los contratos existentes).

Todo lo anterior implica que, si el BR decide honrar sus anuncios recientes de llevar la tasa repo-real a la franja 1%-1,5% (computada contra inflación subyacente) para finales de 2022, entonces la tasa repo-nominal deberá pronto escalar del actual 5% hacia el rango 7,5%-8%. El tema de la velocidad con la cual debe alcanzar dicha meta en su repo-real no es nada trivial, pues están de por medio dos com-

## Iberoamérica: energía y geopolítica



NURIA VILANOVA  
Fundadora  
Atrevia  
@nurvilanova

Hace pocos días, Emiliano López Atxurra, presidente de Petronor -una compañía energética española- impartió una conferencia en la que vinculaba el proceso de transición energética con la nueva geopolítica. La guerra de Ucrania en el Este de Europa, sumado a los recelos de la Unión Europea respecto al posicionamiento de China en este enfrentamiento bélico, han puesto en primer lugar de la agenda política mundial un concepto que ya cobró importancia durante lo peor de la pandemia: la autonomía estratégica, que pasa por reducir la excesiva dependencia de terceros países en aspectos clave para la economía de los Estados.

Este es un asunto que, sin duda, tendrá su impacto en Latinoamérica. La aplicación práctica de esa autonomía estratégica en el viejo continente exige replantearse quiénes deben ser sus nuevos socios estratégicos y proveedores de materias primas. Latinoamérica es uno de ellos. Veamos un caso práctico: la Unión Energética Europea para hacer frente a la crisis de suministro de gas y petróleo, se impulsa justo en el momento en que el liderazgo mundial está directamente relacionado con la transición energética y la capacidad de desarrollar, pero también fabricar, tecnología. En el caso concreto de España y Portugal, por

su ubicación más occidental, el reto de crecer como potencias europeas pasa por asegurarse el suministro de materias primas críticas a través de África y, por supuesto, Latinoamérica.

Iberoamérica tiene, por tanto, la oportunidad de ser parte del ecosistema energético, industrial y tecnológico de Europa, que sigue siendo un socio serio y fiable: representa 5,7% de la población mundial y genera 18,6% del PIB global. Por su parte, Latinoamérica concentra 17% de las reservas globales de petróleo, 52% del cobre y 85% de litio, un mineral esencial para fabricar baterías, asociadas al futuro de un sector estratégico para Europa como es el automóvil, así como para hacer frente a la necesidad global de aumentar la capacidad de acumular energía.

### ESTE ES UN ASUNTO QUE, SIN DUDA, TENDRÁ SU IMPACTO EN LATINOAMÉRICA

Este contexto geopolítico es favorable para balancear y equilibrar las relaciones entre ambas regiones, especialmente entre Latinoamérica y los países de la Península Ibérica, que suman una población de 684 millones de personas y comparten una realidad económica, social y cultural viva y dinámica.

Nos jugamos mucho. España y Portugal tienen la oportunidad de recuperar protagonismo europeo, tanto en el plano político como en el productivo; mientras que para Latinoamérica es una ocasión de ganar posiciones en Europa como aliado preferente, reforzando los vínculos entre las dos orillas del Atlántico como una alternativa al Eje del Pacífico.

Un horizonte en el que iniciativas como el Consejo Empresarial Alianza por Iberoamérica (Ceapi), en el que me implicé personalmente hace más de cinco años y que hoy agrupa a cerca de 200 presidentes de grandes compañías iberoamericanas, cobran más sentido que nunca. Precisamente, el próximo Congreso de Ceapi, que se celebrará en Santo Domingo el 1 y 2 de junio, lleva por título Innovación y oportunidades en tiempos de incertidumbre.

Nos encontramos en un momento de disrupción. A la pandemia, la transformación digital, la lucha contra el cambio climático o la transición energética, ahora se suma el terremoto sociopolítico desencadenado por el conflicto entre Rusia y Ucrania. Los hechos hablan por sí solos. Ha llegado el momento en que Europa y Latinoamérica avancen de la mano.